



22 A 28 DE MAYO | JEREMÍAS 44 A 48

“No sigas ‘buscando cosas grandes para ti’”

Jer 45:2, 3.

Los razonamientos equivocados de Baruc le causaron angustia (*jr* págs. 104, 105 párrs. 4-6).

*** *jr* cap. 9 págs. 104-105 párrs. 4-6 ‘No sigas buscando cosas grandes para ti’ ***

⁴ Una posibilidad es que a Baruc le preocuparan la fama y el prestigio. Si bien le servía de escriba a Jeremías, es muy probable que fuera más que un simple secretario *personal* del profeta. En Jeremías 36:32 se lo llama “el secretario”. Las pruebas arqueológicas apuntan a que desempeñaba un alto cargo en el palacio real. De hecho, el mismo título se le aplica a “Elisamá el secretario”, quien figura en la lista de los príncipes de Judá. Esto da a entender que Baruc también tuvo acceso al “comedor del secretario” en “la casa del rey” como colega de Elisamá (Jer. 36:11, 12, 14). De lo anterior se deduce que Baruc debió de ser un funcionario muy ilustrado del palacio. Su hermano Seraya ocupaba el cargo de “comisario ordenador” del rey Sedequías, a quien acompañó a Babilonia en una importante misión (*léase Jeremías 51:59*). Al parecer, Seraya se encargaba de los víveres y el hospedaje del soberano cuando este salía de viaje. Ciertamente un cargo muy importante.

⁵ Es comprensible que alguien que perteneciera a las altas esferas se cansara de escribir mensajes condenatorios contra Judá, uno detrás de otro. Más aún, el apoyo que Baruc le brindó al profeta de Dios de seguro hizo peligrar su posición y su carrera. Ahora, pensemos en lo que pasaría cuando Jehová demoliera lo que había edificado, según lo anunciado en Jeremías 45:4. Cuando llegara esa hora, las “cosas grandes” que anhelaba Baruc —ya fuera mayor honra en la corte o prosperidad material— carecerían de valor. Si lo que pretendía era asegurarse una posición en el sistema judío condenado a muerte, Dios estaba justificado para corregir su inclinación.

⁶ Por otro lado, las “cosas grandes” de Baruc quizás incluyeran la prosperidad material. Las naciones vecinas de Judá cifraban toda su confianza en las riquezas. Moab confiaba en sus ‘obras y tesoros’, igual que Ammón. En cuanto a Babilonia, Jehová dijo mediante Jeremías que ‘abundaba en tesoros’ (Jer. 48:1, 7; 49:1, 4; 51:1, 13). Pero aquellas naciones fueron condenadas por Dios.

Jer 45:4, 5a.

Jehová corrigió a Baruc con bondad (*jr* pág. 103 párr. 2).

*** jr cap. 9 págs. 103-104 párr. 2 'No sigas buscando cosas grandes para ti' ***

2 "¡Ay de mí, ahora —se lamentó Baruc—, porque Jehová ha añadido desconsuelo a mi dolor! Me he fatigado a causa de mi suspirar." También nosotros hemos expresado sentimientos de cansancio alguna vez en la vida, bien de manera audible, o silenciosamente en el corazón. Sea como sea que se haya quejado Baruc, Jehová estaba oyendo. Aquel que sondea los corazones conocía el motivo de su desaliento y, valiéndose de Jeremías, lo corrigió con bondad (léase *Jeremías 45:1-5*). ¿A qué obedecía el cansancio de Baruc? ¿Acaso era la misión que se le había encomendado o las circunstancias en las que debía cumplirla? En realidad, su estado emotivo se originaba en el corazón. Baruc andaba "buscando cosas grandes". ¿Qué cosas? ¿Qué le prometió Jehová si aceptaba su consejo y su guía? ¿Y qué enseñanza provechosa nos deja su experiencia?

Jer 45:5b.

Baruc sobrevivió porque se concentró en lo más importante (*w16.07* pág. 8 párr. 6).

*** w16 julio pág. 8 párr. 6 Busquemos el Reino, no las cosas materiales ***

6 Analicemos lo que le sucedió a Baruc, el secretario de Jeremías. Aunque se aproximaba la predicha destrucción de Jerusalén, Baruc comenzó a buscar "cosas grandes" que no tenían ningún futuro. Pero no debía esperar otra cosa que no fuera salvar la vida. Jehová le prometió: "Te daré *tu alma* como despojo" (*Jer. 45:1-5*). Dios destruiría la ciudad y, desde luego, no iba a salvar las posesiones de nadie (*Jer. 20:5*). Nosotros estamos cada vez más cerca del fin de este sistema de cosas; este no es el momento de acumular posesiones. Tampoco debemos esperar que algunas de ellas sobrevivan a la gran tribulación, no importa que sean muy costosas o que tengan gran valor para nosotros (*Prov. 11:4; Mat. 24:21, 22; Luc. 12:15*).

Busquemos perlas escondidas

Jer 48:13.

¿Por qué los moabitas iban a avergonzarse de Kemós? (*it-2* pág. 172).

*** it-2 pág. 173 Kemós ***

Cuando el profeta Jeremías predijo la calamidad que le sobrevendría a Moab, indicó que su dios principal, Kemós, así como sus sacerdotes y príncipes, irían al exilio. Los moabitas se quedarían avergonzados de su dios debido a su impotencia, de la misma manera que los israelitas del reino de diez tribus habían quedado avergonzados de Be-tel, probablemente debido a la adoración del becerro que allí se practicaba. (*Jer 48:7, 13, 46*.)

Jer 48:42.

Por qué fortalece nuestra fe la declaración de Jehová contra Moab? (*it-2* pág. 411 párr. 5).

*** it-2 pág. 411 Moab, moabitas ***

No se puede negar que las profecías que tienen que ver con Moab se cumplieron con exactitud. Hace siglos que los moabitas dejaron de existir como pueblo. (*Jer 48:42*.) Actualmente solo quedan ruinas de lo que se cree que fueron ciudades moabitas, como: Nebo, Hesbón, Aroer, Bet-gamul y Baal-meón, y muchos otros lugares son desconocidos

¿QUÉ LE HA ENSEÑADO SOBRE JEHOVÁ LA LECTURA BÍBLICA DE ESTA SEMANA?

*** g73 22/8 pág. 28 Todos están sirviendo a un dios ***

Esto fue la mismísima cosa de lo cual los israelitas se hicieron culpables. Afirmaban servir a Jehová y al mismo tiempo sacrificaban a otros dioses. No veían nada malo en mezclar prácticas idolátricas con su adoración de Jehová. (Jer. 44:16-19) ¿Pero aprobó Jehová su adoración? No. El profeta Jeremías les dijo: “En cuanto al humo de sacrificio que ustedes hicieron en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, ustedes y sus antepasados, sus reyes y sus príncipes y la gente de la tierra, ¿acaso no fue esto lo que Jehová recordó y lo que procedió a subir a su corazón? Por fin Jehová ya no pudo aguantarlo a causa de la maldad de los tratos de ustedes, a causa de las cosas detestables que habían hecho, y por eso su tierra llegó a ser un lugar devas-tado y objeto de pasmo e invocación de mal, sin habitante alguno, como sucede este día. Por el hecho de que ustedes hicieron humo de sacrificio y que pecaron contra Jehová y no obedecieron la voz de Jehová y no anduvieron en su ley y en sus estatutos y en sus recordatorios, es por eso que les ha acaecido esta calamidad.”—Jer. 44:21-23.

Jehová Dios no cambia. (Mal. 3:6) Todos los que no están dedicados exclusivamente a la adoración verdadera se enfrentan a la calamidad. ¿Por qué? Porque puesto que no están del lado de Jehová, son siervos de Satanás el Diablo y de sus demonios inicuos. El apóstol Pablo les escribió a los cristianos de Corinto: “Las cosas que las naciones sacrifican, a demonios las sacrifican, y no a Dios.”—1 Cor. 10:20.

*** jr cap. 10 págs. 122-123 párr. 19 ¿Nos pregunta-mos a diario “dónde está Jehová”? ***

¹⁹ Jeremías también aprendió de sus vivencias personales mientras Jehová lo usó para advertir al pueblo. En el cuarto año de Jehoiacim, Jehová le mandó escribir todas las palabras que le había hablado desde los días de Josías hasta ese momento. ¿Con qué objetivo? Animar a los judíos a que se volvieran de su mal camino y así pudieran recibir el perdón (léase Jeremías 36:1-3). Jeremías, quien madrugaba para proclamar los mensajes de Dios, hasta les rogó que dejaran sus prácticas detestables (Jer. 44:4). Por experiencia propia, Jeremías entendió que Dios había enviado a los profetas movido por la compasión. ¿No habrá engendrado esto en él una compasión semejante? (2 Cró. 36:15.) Ahora comprendemos por qué dijo lo siguiente al sobrevivir a la destrucción de Jerusalén: “Son los hechos de bondad amorosa de Jehová el que no nos hayamos acabado, porque sus misericordias ciertamente no terminan. Son nuevas cada mañana” (Lam. 3:22, 23).

*** w04 15/12 pág. 16 párr. 19 Jehová es nuestra ayuda ***

¹⁹ En tiempos bíblicos, ¿cómo suministró ayuda Jehová mediante sus siervos? Frecuentemente envió *consejeros*, como Jeremías, quien corrigió a Baruc y así le salvó la vida (Jeremías 45:1-5). En ocasiones, movió a sus verdaderos adoradores a *dar socorro material* a otros creyentes. Es el caso de los cristianos de Macedonia y Acaya, que no escatimaron esfuerzos por auxiliar a sus hermanos necesitados de Jerusalén. Como indicó el apóstol Pablo, sus generosos donativos suscitaron una merecida “expresión de gracias a Dios” (2 Corintios 9:11).

*** w08 1/1 págs. 22-23 Lo que Jehová predice se cumple sin falta ***

Además, aunque Jehová predijo que Egipto dejaría de ser una potencia mundial, también prometió que “después se residir[ía] en ella como en los días de la antigüedad”. Con el tiempo, esta antigua potencia llegaría a ser “un reino de condición humilde” (Jeremías 46:25, 26; Ezequiel 29:14, 15). Y sabemos que también eso resultó cierto. Asimismo, Jehová predijo la caída de Grecia como potencia mundial, pero jamás declaró que la nación dejaría de existir. Evidentemente, los pueblos sobre los cuales Jehová predijo la destrucción definitiva desaparecieron, pero aún sobreviven aquellos sobre los cuales no hizo tal predicción. ¿Qué nos enseña esto? Que las profecías registradas en la Palabra de Dios son auténticas y dignas de confianza.

*** jr cap. 15 págs. 188-189 párr. 13 “No puedo que-darme callado” ***

¹³ Los fieles siervos de Dios se vieron afectados por las terribles condiciones que reinaron en Jerusalén antes de su caída en 607. Es comprensible, pues, que Dios le dijera a Jeremías: “No tengas miedo” (Jer. 1:8; Lam. 3:57). También le mandó que confortara a otros con esas mismas palabras (léase Jeremías 46:27). ¿Cuál es la lección? A veces pudiéramos sentir miedo en este peligroso tiempo del fin. ¿Escucharemos en esos momentos a Jehová diciéndonos: “No tengas miedo”? En capítulos anteriores analizamos cómo Dios sostuvo a Jeremías durante aquel espantoso período. Repasemos brevemente lo que acaeció y extraigamos una enseñanza.

¿QUÉ OTRAS PERLAS ESPIRITUALES HA ENCONTRADO EN LA LECTURA BÍBLICA DE ESTA SEMANA?

*** w07 15/3 pág. 11 párrs. 5-9 Puntos sobresalientes del libro de Jeremías ***

46:22. ¿Por qué se compara la voz de Egipto a la de una serpiente? Tal vez se refiera al sonido de la retirada tras una derrota —semejante al silbido que produce una serpiente al huir— o a la humillación de la voz nacional debido a la calamidad sufrida. La comparación también indica la inutilidad de la costumbre de los faraones egipcios de portar una representación de la serpiente sagrada en su tocado para invocar la protección de la diosa serpiente Wadjet.

45:4, 5. Tal como no era momento en los últimos días de Judá, tampoco es momento en “los últimos días” de este mundo de buscar “cosas grandes”, como riquezas, prestigio o seguridad económica (2 Timoteo 3:1; 1 Juan 2:17).

*** w99 1/1 pág. 17 párr. 8 “Hagan firme su corazón” ***

⁸ Al menos cuatro factores fortalecieron la fe de Abrahán, y estos mismos factores pueden ayudarnos a nosotros. Primero, demostró que 'creía que Dios existe' haciendo caso a Jehová en las ocasiones en que este habló. De ese modo se diferenció de los judíos del tiempo de Jeremías, que creían en Jehová pero no tenían fe en sus palabras (Jeremías 44:15-19). Jehová nos habla hoy mediante las páginas de la Biblia, su Palabra inspirada, que Pedro asemejó a "una lámpara que resplandece en un lugar oscuro [...], en sus corazones" (2 Pedro 1:19). Cuando leemos la Biblia con atención nos 'nutrimos con las palabras de la fe' (1 Timoteo 4:6; Romanos 10:17). Además, en estos últimos días "el esclavo fiel y discreto" dispensa "alimento [espiritual] al tiempo apropiado", guía para aplicar los principios bíblicos y entender la profecía bíblica (Mateo 24:45-47). Es indispensable escuchar a Jehová por estos medios para tener una fe fuerte.

*** jr cap. 15 pág. 183 párr. 4 "No puedo quedarme callado" ***

⁴ No nos cabe la menor duda de que la promesa de Dios de un futuro maravilloso bajo el gobierno de su Hijo es la mejor noticia que podemos dar al mundo. Sin embargo, muchas personas responden igual que aquellos judíos que dijeron a Jeremías: "En cuanto a la palabra que nos has hablado en el nombre de Jehová, no te estamos escuchando" (Jer. 29:19; 44:16). ¡Cuántas veces oyó Jeremías esas palabras! También nosotros oímos frecuentemente a la gente decir: "No me interesa". La apatía generalizada puede apagar el celo de los publicadores del Reino. ¿Les ha pasado eso a algunos miembros de su congregación, o quizás a usted mismo?

*** w01 15/4 pág. 23 Cómo combatir los sentimientos negativos ***

Baruc, el secretario del profeta Jeremías, se lamentaba debido a la tensión emocional que le ocasionaba su asignación. No obstante, Jehová bondadosamente le hizo ver la realidad. "En cuanto a ti, tú sigues buscando cosas grandes para ti. No sigas buscando. Porque, mira, voy a traer una calamidad sobre toda carne —es la expresión de Jehová—, y ciertamente te daré tu alma como despojo en todos los lugares adonde vayas." (Jeremías 45:2-5.) Jehová le explicó sin ambages que sus pretensiones egoístas eran la causa de su frustración. Baruc no podía hallar gozo en la tarea que Dios le había asignado si al mismo tiempo procuraba cosas grandes. Es probable que también nosotros descubramos que evitar las distracciones y conseguir la paz mental que se deriva del contentamiento piadoso resulta muy eficaz contra el desánimo (Filipenses 4:6, 7).

*** w02 1/10 pág. 14 párr. 13 Jehová bendice y protege a quienes le obedecen ***

¹³ El relato de Baruc también nos enseña una excelente lección de humildad. Tengamos en cuenta que Baruc no recibió el consejo directamente de Jehová, sino mediante Jeremías, cuyas imperfecciones y características personales seguramente conocía muy bien (Jeremías 45:1, 2). Con todo, no lo venció el orgullo, sino que con humildad comprendió que el consejo procedía de Jehová (2 Crónicas 26:3, 4, 16; Proverbios 18:12; 19:20). Por tanto, si 'damos algún paso en falso antes de darnos cuenta de ello' y recibimos consejos oportunos de la Palabra de Dios, imitemos la madurez, el discernimiento espiritual y la humildad de Baruc (Gálatas 6:1).

